

LECHE Y PRODUCTOS LACTEOS

MODERNIZACION DEL SECTOR Y

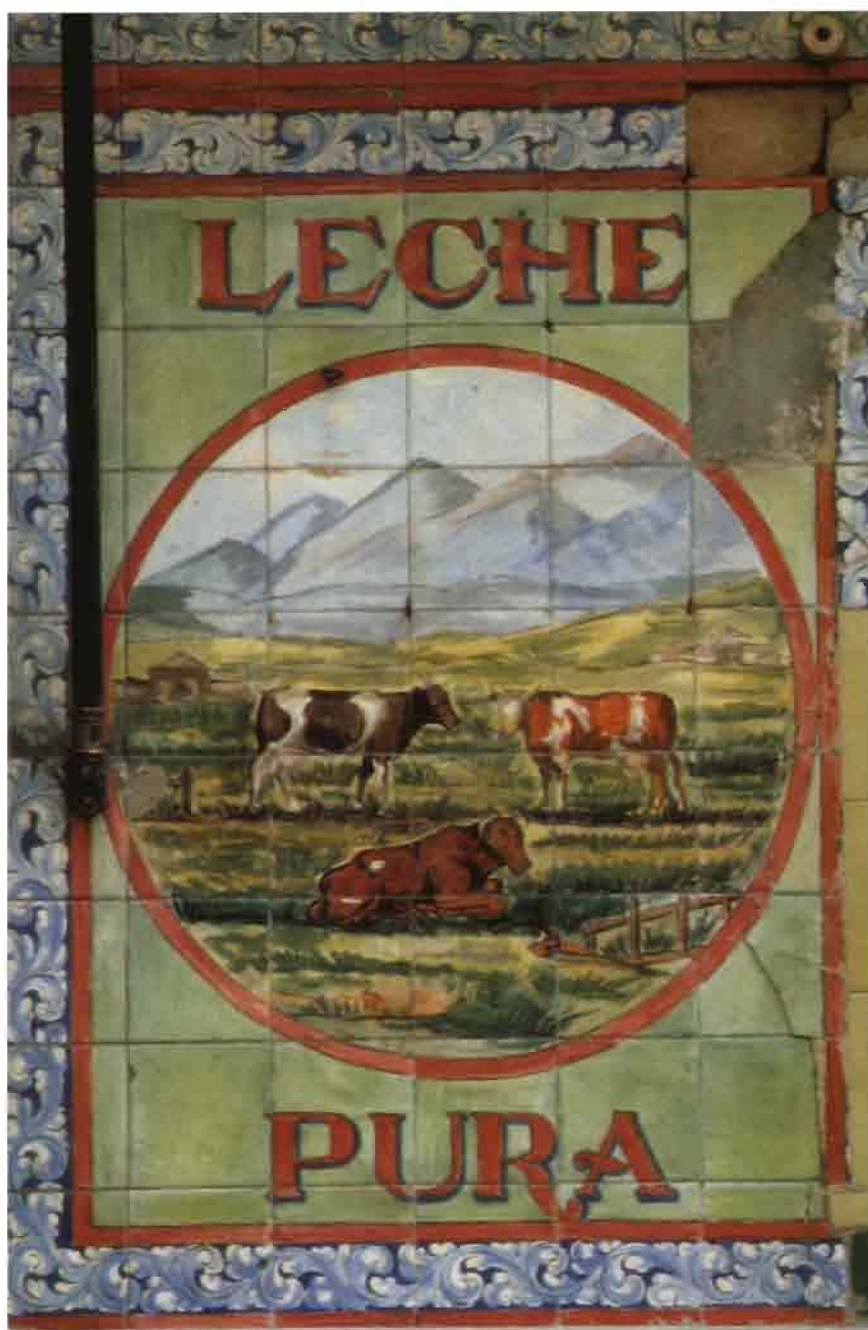
NORMALIZACION DEL MERCADO

■ JOSE RAMON MENDOZA

El sector lácteo español -entendiéndolo como tal a todo el conjunto de factores que confluyen en la producción, transformación industrial, distribución comercial y consumo- ha sido, durante los últimos años, uno de los sectores más conflictivos de toda la actividad agro-alimentaria, dentro de un proceso que se hace especialmente significativo desde que nuestro país dejó atrás la denominada "agricultura tradicional" para irse incorporando, poco a poco, a formas de producir y, sobre todo, de comercializar adaptadas progresivamente a los "tiempos modernos".

Ya en los años setenta se produjeron, con especial dureza en las zonas con mayor producción láctea -como la cornisa cantábrica-, las famosas "guerras de la leche", que enfrentaron a ganaderos e industriales. Pero, aparte de esas primeras "guerras" temporalmente ubicadas en la protohistoria del sindicalismo agrario español de la transición política -lo que suponía un factor añadido de dureza-, en tiempos más recientes, especialmente a partir de la incorporación de España a la Comunidad Europea, las relaciones entre las partes que intervienen en la producción y transformación de la leche no se han caracterizado, precisamente, por un clima de paz y estabilidad.

Productores e industriales se han visto envueltos, con una asiduidad más que excesiva, en permanentes conflictos de precios, de calidades, de retrasos en los pagos, etc..., dentro de un clima de



enfrentamiento permanente, agravado por la falta de consenso para establecer un marco de relaciones interprofesionales, mínimamente adecuado para la resolución de los inevitables conflictos.

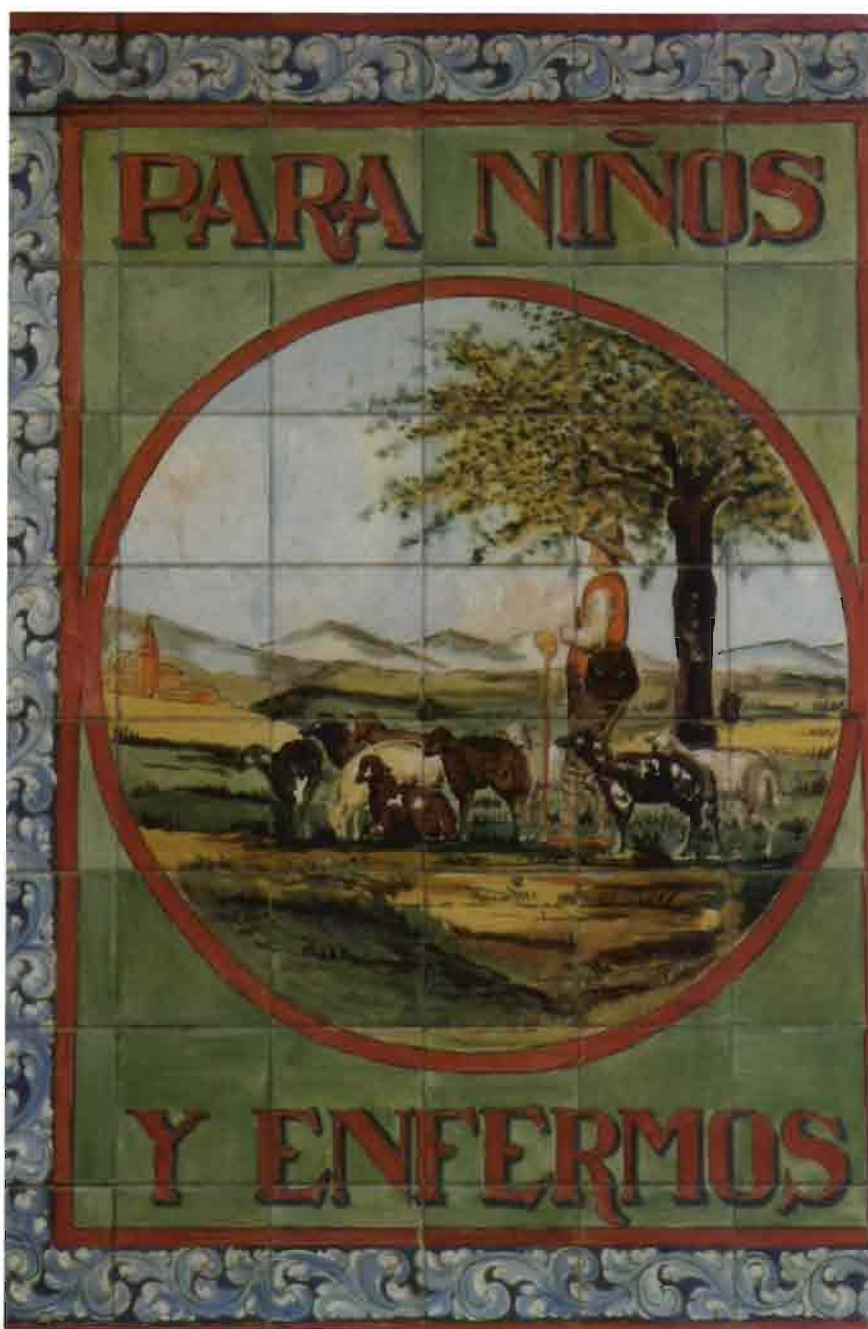
Como muestra de este ambiente de enfrentamiento continuo, basta comprobar el fracaso del CILE (Comité Interprofesional Lácteo Español), en los últimos años ochenta, y la paralización en la que actualmente se encuentra el principio de acuerdo que alcanzaron ganaderos e industriales, a finales de 1991, pa-

ra empezar a trabajar en la constitución de una interprofesión láctea.

La historia más reciente del sector lácteo español se resume, por tanto, en una larga serie de acuerdos sistemáticamente vulnerados; arbitrajes administrativos que, por no disponer de un marco legal adecuado, constituyeron papel mojado; y guerras paralelas entre las industrias por asegurarse el control de líneas de recogida de leche, que provocaron, entre 1988 y 1990, precios artificialmente altos, sin que el

PARTICIPACION DE LA LECHE EN LA PRODUCCION FINAL AGRARIA

	% s/P.F.A.
MEDIA C.E.	17,7
LUXEMBURGO	46,7
IRLANDA	35,4
ALEMANIA	26,7
HOLANDA	24,1
DINAMARCA	23,8
GRAN BRETAÑA	19,6
BELGICA	16,7
FRANCIA	15,1
ITALIA	10,5
PORTUGAL	9,7
ESPAÑA	7,3
GRECIA	4



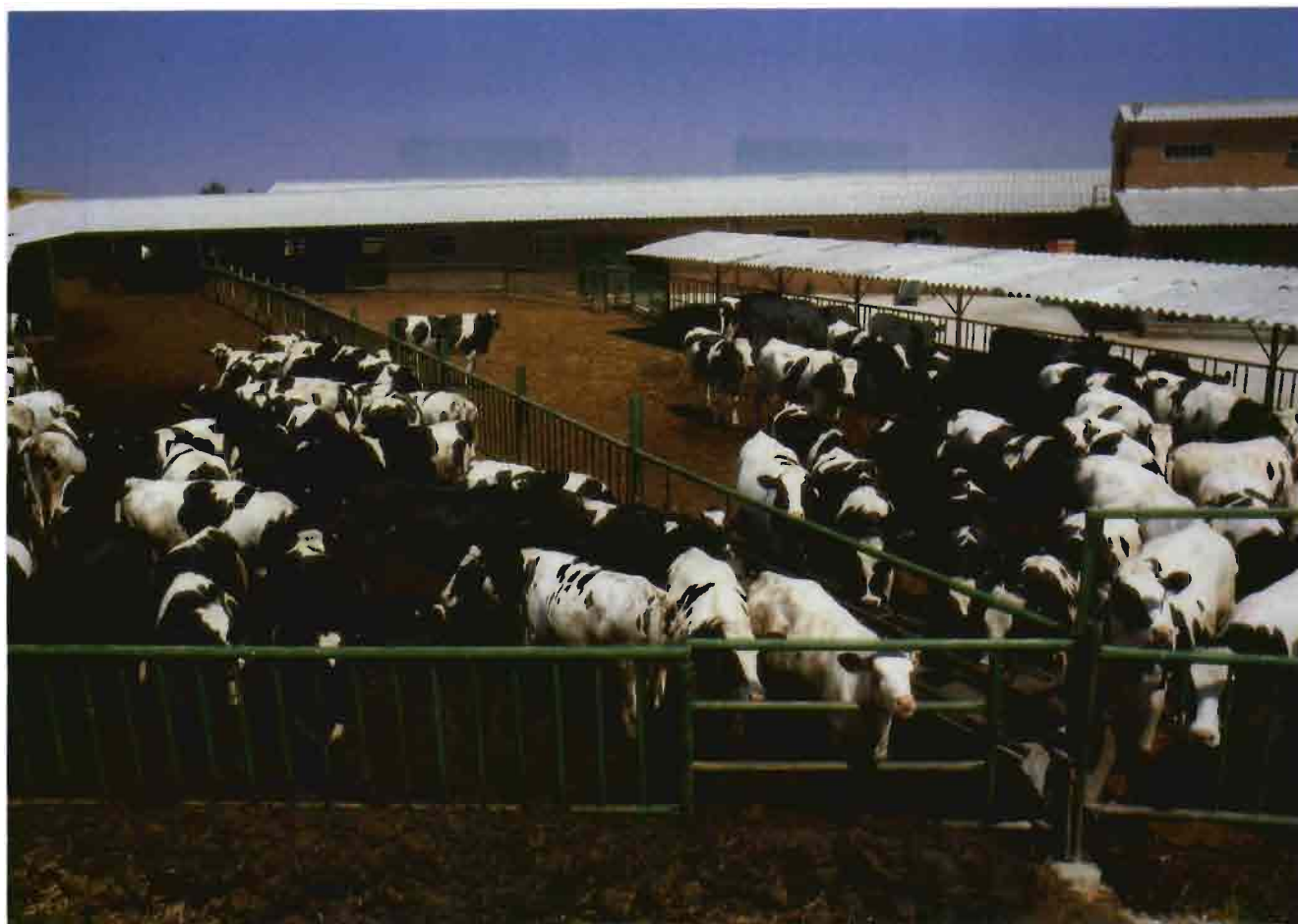
sector productor supiese aprovechar esa situación coyuntural e irregular para reestructurarse.

Todo ello, aliado con los problemas derivados de la aplicación en España de la normativa de la Comunidad Europea para este sector, incluida la asignación inicial de la cuota nacional de producción de leche y el retraso en la asignación de las cuotas individuales a los ganaderos.

REORDENACION INEVITABLE

Este resumen apretado de la evolución del sector lácteo español durante los últimos años constituye, asimismo, el desencadenante de acontecimientos más recientes, cristalizados en la elaboración de un Plan de Reordenación, acometido por el Ministerio de Agricultura desde el otoño de 1991, con la participación inexcusable de las Comunidades Autónomas y las organizaciones de productores e industriales.

El Plan de Reordenación se ha ido desarrollando normativamente durante los últimos meses, dentro de un proceso, aún no concluido, que comprende



varios plazos y actuaciones en muchos frentes, aunque siempre con un objetivo común: adecuar la producción española de leche, en cantidad y calidad, a la realidad del mercado y el consumo, y adaptar la situación española a las reglas del juego de la CE.

Aunque a la situación de partida —caracterizada por el enfrentamiento permanente entre productores e industriales— hay que añadir, por último, un elemento de tensión mas novedoso, provocado por el protagonismo creciente de los canales de distribución final en todo el proceso de funcionamiento del mercado.

El rápido desarrollo de las grandes y medianas superficies en la distribución comercial española, con cuotas de mercado muy importantes para los segmentos de leche líquida y derivados lácteos, ha incorporado un nuevo punto de conflicto, situado, en este caso, en las relaciones entre las industrias de transformación y las grandes empresas de

distribución, a causa de las condiciones de pago que imponen estas últimas a las empresas lácteas.

EL PESO DE LA LECHE

Profundizando en el análisis de cada uno de los factores apuntados anteriormente, recorriendo el camino de origen a destino, hay que calibrar, en primer lugar, el peso que tiene el sector lácteo dentro del entramado agro-alimentario español.

Sin llegar a alcanzar los niveles de la mayoría de los países comunitarios, el sector lácteo ocupa en España un lugar de primera importancia, tanto por el volumen de su actividad económica como por el elevado componente social que suponen las 230.000 explotaciones lecheras existentes en la actualidad, con ganaderos que, en su mayor parte, se dedican exclusivamente a la producción de leche.

En el terreno económico, hay que valorar que el sector lácteo, solo en el primer proceso comercial, mueve anualmente un volumen de negocio de unos 300.000 millones de pesetas, lo que supone algo más de siete puntos del valor global de la Producción Final Agraria (PFA), con un porcentaje que, sin embargo, sigue siendo muy inferior al 17,75% que representa para el conjunto de la CE.

Los datos globales de explotaciones, producción de leche y volumen de negocio deben matizarse, en todo caso, con las notables diferencias por regiones que se dan en España y, así, mientras que zonas geográficas como Madrid, Baleares o Castilla y León sitúan la importancia de su sector lácteo en torno al 7,5% de media nacional, otras regiones como Galicia y las Comunidades Autónomas de la cornisa cantábrica mantienen niveles de producción similares a los los países comunitarios más altos, como ocurre en Cantabria —donde



**PARTICIPACION DE
LA LECHE EN LA PRODUCCION
FINAL AGRARIA POR
COMUNIDADES
AUTONOMAS**

	%s /P.F.A.
ANDALUCIA	2,4
ARAGON	1,9
ASTURIAS	42,6
BALEARES	11,6
CANARIAS	2,8
CANTABRIA	52,6
CASTILLA - LA MANCHA	2,1
CASTILLA Y LEON	9,9
CATALUÑA	7,1
C. VALENCIANA	0,7
EXTREMADURA	3,4
GALICIA	29,4
MADRID	7,1
MURCIA	0,7
NAVARRA	8,7
PAIS VASCO	20,4
LA RIOJA	2,6

más del 50% de su Producción Final Agraria corresponde a la leche de vaca; en Asturias, con un porcentaje del 42%; o en Galicia, con cerca de un 30%.

La estructura de las explotaciones refleja, asimismo, diferencias muy notables entre España y otros países de la CE. De tal forma, el 75% de las explotaciones lecheras españolas se sitúa en el estrato mas inferior, entre 1 y 9 vacas, mientras que la media comunitaria para esa segmento de explotaciones es de un 50% y en el caso concreto de Francia -el principal productor de la Comunidad- es de un 25%.

En el extremo contrario, que abarca a las explotaciones de mayor dimensión, España solo dispone de un 5% de explotaciones con mas de 30 vacas; mientras que para el conjunto de la CE el porcentaje se eleva al 15% y en el caso de Francia es de un 25%.

Algo similar ocurre con los rendi-

mientos medios de las vacas, que en España se sitúan en unos 3.300 litros por vaca y año, mientras que la media comunitaria oscila entre 4.000 y 6.000 litros.

LA REFERENCIA EUROPEA

Todo un conjunto de datos que sitúan al sector lácteo español en el furgón de cola de la Comunidad Europea, con una delicada situación interna y la previsión inmediata de cambios sustanciales a raíz de la puesta en marcha del Mercado Unico europeo.

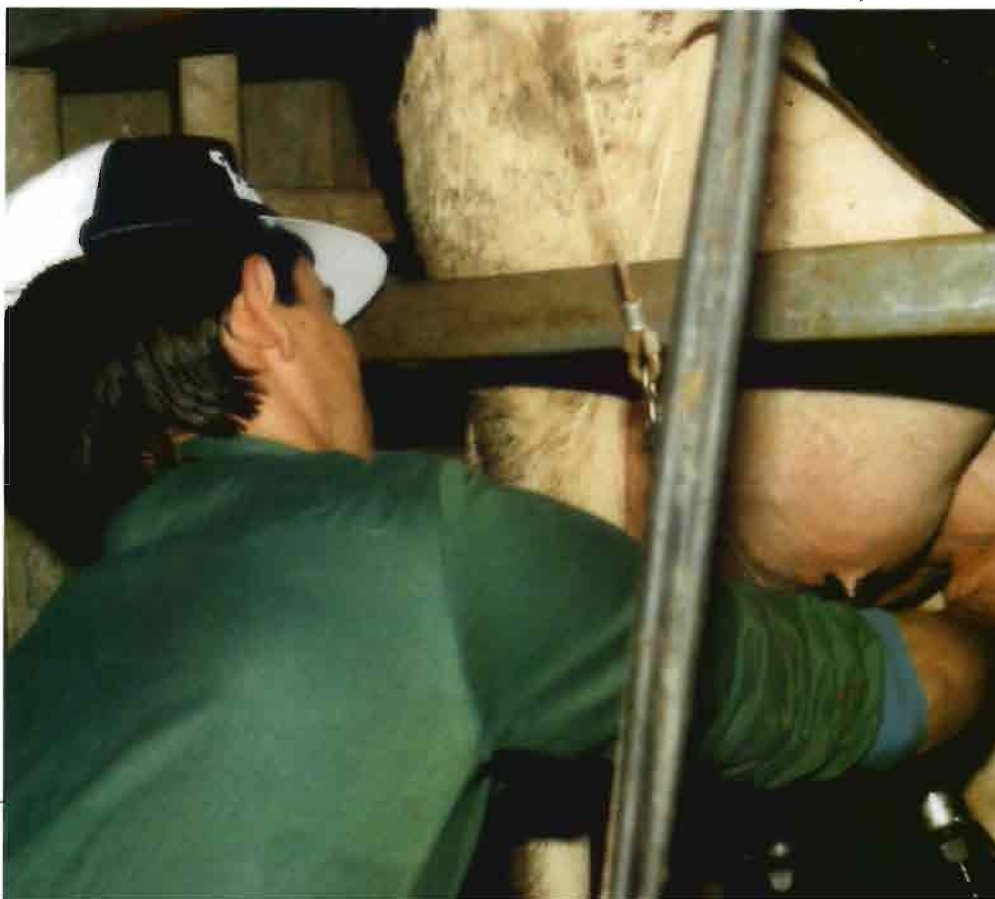
No resulta extraño, analizando a simple vista este escenario general, que la reordenación del sector lácteo se venga planteando, desde hace años, como necesaria, urgente e inevitable. Tres calificativos que ya se manejaron a principios de los años 80, cuando la Administración y las organizaciones agrarias se pusieron a trabajar en este sentido, concluyendo en lo que se denominó el "Estatuto de la Leche", cuyo objetivo teórico era preparar al sector de cara a la integración en la Comunidad Europea.

Falta de medios económicos, problemas sanitarios, la pequeña dimensión de las explotaciones, etc... impidieron que la evolución hacia la modernización del sector caminara de acuerdo con las previsiones y así se llegó a la entrada en la CE sin resolver ninguno de los problemas reconocidos por todos.

La situación de partida se complicó, además, por las condiciones de la integración en la CE con la asignación de una cuota nacional de producción muy inferior la producción real española de 1986 y los primeros intentos para aplicar en España la compleja y prolija normativa de la Comunidad para este sector.

La Administración española optó por la posibilidad de aplicar cuotas individuales a los ganaderos -en lugar de hacerlo a las industrias- y, así, en 1986 se asignaron unas cantidades de referencia iniciales para cada ganadero, que, finalmente, nunca fueron aplicadas como tales.

Las industrias lácteas, por su parte, iniciaron, tras la entrada en la CE y ante el temor de perder cuotas de abastecimiento, una desaforada guerra al alza de los precios de la leche, que provo-



LOS NUMEROS NEGROS DEL COMERCIO EXTERIOR

El comercio exterior español de leche y productos lácteos, muy escaso y sometido al régimen de comercio de Estado hasta la incorporación a la Comunidad Europea, ha conocido un auge importante a partir de 1986, aunque con un progresivo saldo negativo, atendiendo al peso muy superior de las importaciones frente a las exportaciones, a pesar de que las empresas españolas no han desaprovechado las oportunidades de acceder al mercado internacional gracias a los mecanismos de apoyo que concede la CE.

Con las cifras más recientes, se observa que entre 1990 y 1991 se acrecentó esa diferencia, porque mientras que las exportaciones españolas se mantenían estables en cantidad -en torno a 84.000 toneladas- y descendían en valor, pasando de 16.900 a 15.900 millones de pesetas, las importaciones crecían de forma espectacular.

De tal forma, frente a las 340.000 toneladas importadas en 1990, con un valor de unos 46.500 millones de pesetas, se pasaba en 1991 a importar más de 406.000 toneladas de leche y productos lácteos, valoradas en unos 53.300 millones de pesetas.

Los datos acumulados en los cinco primeros meses de 1992 parecen mostrar, sin embargo, una tendencia más positiva, con una recuperación de las exportaciones en ese periodo, que han pasado de 25.600 toneladas -valoradas en cerca de 5.000 millones de pesetas- entre enero y mayo de 1991, a unas 51.000 toneladas, con un valor de 11.000 millones de pesetas, en el mismo periodo de 1992.

Aunque esta recuperación de las exportaciones apenas si acorta la distancia frente a las importaciones, porque entre enero y mayo de 1992 se importaron 197.000 toneladas de leche y productos lácteos, valoradas en cerca de 26.000 millones de pesetas.

Los datos globales encierran, en todo caso, diferencias improtantes según el tipo de productos, y, así, mientras que en la leche y la nata sin concentrar se alcanzó, durante 1991, una tasa de cobertura de las exportaciones frente a las importaciones de tan solo un 9% -con 8.300 toneladas exportadas frente a unas 240.000 toneladas compradas en el exterior-, en el caso leche y nata concentradas el índice de cobertura se situó en un 69%, con 47.454 toneladas importadas y 41.577 exportadas. □

có, a su vez, un aumento de producción, incluida la incorporación de nuevos ganaderos ante las expectativas que generaban los altos niveles de precios.

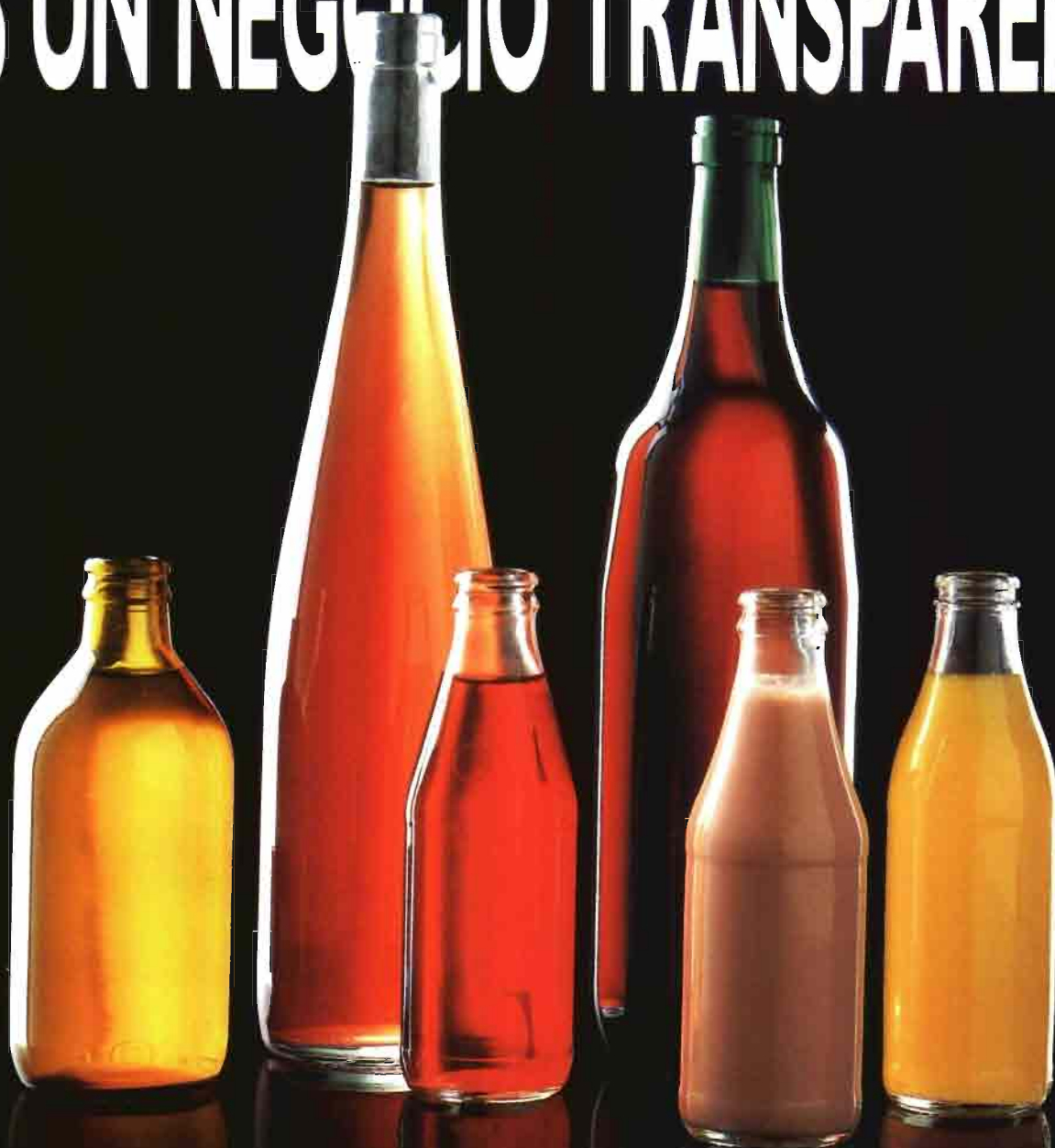
Esta situación coyuntural, concentrada fundamentalmente entre 1988 y 1990, terminó provocando dos consecuencias muy negativas. De una parte, el aumento de producción llegó a superar en 1,5 millones de toneladas a la cuota asignada a España por la CE, con los conflictos inevitables entre la Administración española y la Comisión Europea. Y, de otro lado, las industrias lácteas, una vez aseguradas sus posiciones respectivas en la "guerra" de rutas y de abastecimiento, forzaban al



unísono un rápido descenso de los precios de la leche.

Se llegaba así a una situación que, a comienzos de 1991, era prácticamente insostenible. Administración, productores de leche e industrias eran conscientes de la necesidad de poner orden en un sector caótico, mal dimensionado, poco competitivo, sanitariamente deficiente y con 1,5 millones de toneladas de leche producidas "ilegalmente".

ES UN NEGOCIO TRANSPARENTE



TEN VIDRIO

Porque no ocupa nada más. Porque no vuelve cuando va. Porque vende mucho más. Porque tienes vidrio en el lineal. Te envidio. Porque es el envase con más ventajas. Están a la vista.

Ventajas con las que tienes las de ganar.

Está claro. Porque el vidrio es un negocio transparente. Ten vidrio.

Centro del Envase de Vidrio

Claudio Coello, 126. Tel. (91) 561 01 75. 28006 MADRID





ESTRUCTURAS DE LAS EXPLOTACIONES LECHERAS EN LA COMUNIDAD EUROPEA

	<u>Vacas/Explotación</u>	<u>Rendimiento Kgs./vaca/año</u>
MEDIA C.E.	16,9	4.622
GRAN BRETAÑA	66,0	5.195
HOLANDA	36,4	5.669
LUXEMBURGO	33,2	4.672
DINAMARCA	33,0	6.254
BELGICA	25,7	4.205
IRLANDA	24,6	3.640
FRANCIA	20,8	4.967
ALEMANIA	16,3	4.925
ITALIA	12,1	3.587
ESPAÑA	7,8	3.128
GRECIA	4,2	2.876
PORTUGAL	3,9	3.930

LAS ETAPAS DEL PROCESO

Volvían a utilizarse otra vez los calificativos de necesaria, inevitable y urgente para acometer la reordenación láctea, girando siempre en torno a la aplicación de la normativa de la CE, en todas sus obligaciones y posibilidades, contemplando una serie de pasos progresivos, que se están dando a lo largo de 1992, consistentes en los siguientes aspectos concretos: puesta en marcha de un programa de abandono voluntario de la producción, aumento de la cuota nacional asignada por España a la CE, creación de una Reserva Nacional, normativa para regular las transferencias privadas de cuotas y reasignación de cuotas a partir de esa Reserva Nacional.

Un proceso que, de acuerdo con las previsiones del Plan de Reordena-

ESTRUCTURAS DE LAS EXPLOTACIONES LECHERAS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

	Censo de vacas (%/Total Nacional)	Tamaño medio del rebaño (Vacas/Explot.)
ANDALUCÍA	7,8	14,8
ARAGÓN	1,3	11,5
ASTURIAS	10,7	6,6
BALEARES	2,1	14,1
CANARIAS	0,6	4,7
CANTABRIA	7,6	9,7
CASTILLA - LA MANCHA	2,9	15,8
CASTILLA Y LEÓN	16,7	7,8
CATALUÑA	7,5	17,0
C. VALENCIANA	1,0	9,8
EXTREMADURA	2,4	6,4
GALICIA	31,1	6,1
MADRID	1,5	8,3
MURCIA	0,5	18,1
NAVARRA	1,8	16,4
PAÍS VASCO	4,1	6,2
LA RIOJA	0,3	14,7
ESPAÑA	100,0	7,8

ladas de leche, que han pasado a engrosar la Reserva Nacional y a las que hay que añadir el aumento de otras 600.000 toneladas en la cuota nacional de leche para España, aprobado por la Comunidad Europea en mayo pasado. Cantidades que han de servir ahora para su reasignación antes de fijar las cuotas definitivas a los ganaderos; mientras que los que han decidido abandonar recibirán unas 9,20 pesetas por litro y año, durante un periodo de siete años.

A este respecto, hay que recordar que el Plan de Reordenación del sector lácteo contempla el mantenimiento y consolidación de las cuotas provisionales adjudicadas a cada ganadero en el año 1985, contando también con los cambios ocurridos en las explotaciones desde entonces, distribuyendo cantidades adicionales entre aquellos que hayan incrementado su producción y otorgando cantidades de referencia a quienes, aupados por las expectativas, se iniciaron en la producción láctea durante los últimos años.

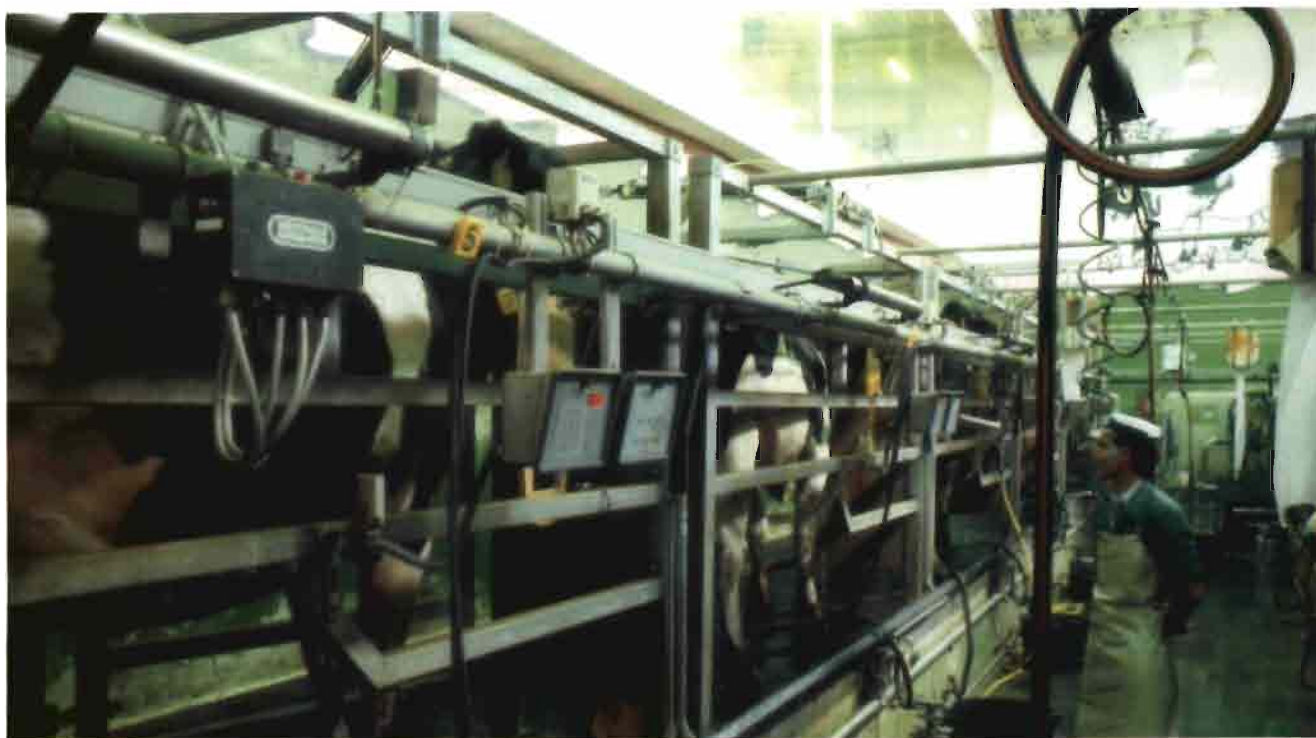
En esta distribución tendrán preferencia los ganaderos que hayan realizado planes de mejora de su explotación, los agricultores jóvenes, los que tengan como actividad principal la producción de leche, y las explotacio-

ción, deberá concluir en la primavera de 1993, con la puesta en marcha de las cuotas definitivas, en un horizonte todavía teórico, aunque inmediato e "ideal" en el que la producción de leche en España se ajuste a la cuota nacional y en el que puedan producir leche todos aquellos ganaderos que lo deseen.

Pero para llegar a ese horizonte todavía hay que cubrir etapas decisivas, como ocurre con el desarrollo de las transferencias de cuotas entre ganaderos, dentro de un mercado en "libertad" que encierra riesgos evidentes de acaparamiento de cuotas por parte de las grandes explotaciones o, indirectamente, por parte de las propias industrias.

Por su parte, al programa de abandono voluntario, ya realizado, se han acogido unos 16.500 ganaderos, que han dejado de producir 600.000 tone-





nes situadas en zonas con problemas específicos.

EL ESCALON INDUSTRIAL

La reordenación del sector lácteo, en su vertiente productiva, no supondrá, sin embargo, y aunque se alcance en todos sus objetivos, la solución definitiva a la delicada situación de este sector, porque junto a la importancia económica y social del primer escalón productor hay que valorar el peso, no menos significativo, de la actividad industrial, donde se repiten problemas similares en cuanto a dimensiones, rentabilidades y competitividad en relación con el resto de la Comunidad Europea.

La industria de transformación absorbe un 75% de la producción láctea nacional. Cerca de 500 empresas, con más de 23.000 trabajadores, que se encargan de acondicionar, transformar, envasar y poner a disposición del consumidor un producto altamente perecedero, de primera necesidad, de alto valor nutritivo, con el que, además, se elaboran derivados atractivos por su sabor y su alto valor añadido.

Pero el dimensionamiento no es el

más óptimo. Entre ese número de empresas predominan las más pequeñas —un 38% tienen menos de cinco empleados— mientras que sólo el 4% se sitúan en el segmento más alto, a partir de 250 trabajadores.

Situación general que, no obstante, está cambiando progresivamente durante los últimos años, debido, sobre todo, a una rápida concentración empresarial, que se ha visto favorecida por la presión del capital extranjero —básicamente francés— en las empresas mejor dimensionadas y elaboradoras de productos con mayor valor añadido.

Un proceso de "invasión" a través del capital de las empresas lácteas que se vió impulsado por las expectativas que despertaba la incorporación de España a la CE y el evidente retraso de las estructuras lácteas españolas respecto al resto de la Comunidad.

Así comenzó la entrada espectacular de empresas lácteas comunitarias en el accionariado de industrias españolas, con capital mayoritariamente francés, pero también de origen alemán, holandés, o danés, apuntando tanto a empresas dedicadas básicamente a comercializar leche líquida como a las especializadas en derivados lácteos y quesos.

Toma de posiciones en el aparente-

mente mercado "virgen" español que, sin embargo, no ha estado exenta de dificultades, como las que arrastra en los últimos meses la cooperativa francesa ULN (Unión Laitière Normande), con problemas financieros en su propio país, que tuvo que dar marcha atrás en el compromiso establecido con la Administración española para adquirir la mayoría de capital de la empresa pública Lactaria Española (LESA).

Como consecuencia de este proceso, el sector industrial lácteo español sigue teniendo todavía muchos cabos sueltos antes de poder calificar su situación interna de "estable" y normalizada.

De una parte, el grueso del mercado —tanto en leche líquida como en derivados lácteos— aparece claramente dominado por las empresas con mayoría de capital extranjero, especialmente francés, como ocurre con los grupos que controlan Danone, ULN o Besnier; mientras que se mantienen algunas empresas líderes con capital nacional —como Leche Pascual, Clesa o Dhul— y no se consolidan los intentos de reforzar un mayor protagonismo de estructuras cooperativas en la actividad industrial láctea.



JOSE RAMON MENDOZA.

Director de "Comunicaciones Agrarias".